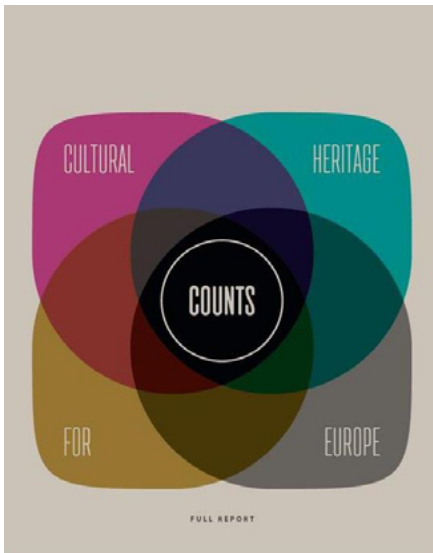


Cultural Heritage Counts for Europe: full report

Krakow: CHCfE Consortium. International Cultural Centre, 2015



El Proyecto Cultural Heritage Counts for Europe se lanzó en 2013 bajo la financiación del programa CULTURE de la Unión Europea. Su objetivo principal fue determinar el valor del patrimonio cultural, alineándose así con los objetivos de la Unión que declaran el patrimonio cultural “recurso estratégico para una Europa sostenible”. Centrándose en el patrimonio material e inmueble, se sistematizó y analizó la investigación empírica existente encaminada a determinar el impacto del patrimonio en sus dimensiones cultural, social, económica y ambiental. El documento que aquí reseñamos es el informe final completo publicado por el proyecto, disponible en http://www.encatc.org/culturalheritagecountsforeurope/wp-content/uploads/2015/06/CHCfE_FULL-REPORT_v2.pdf. En nuestra opinión, constituye uno de los mejores textos sobre valor del patrimonio escrito para no especialistas por varias razones: ofrece una visión actualizada de las herramientas más importantes de que disponen los científicos sociales; es riguroso en la elaboración de un marco teórico adecuado y conforme a las convenciones e iniciativas internacionales en vigor; propone clasificaciones y elabora interrelaciones, planteando interesantes casos de estudio. Se trata de un repaso accesible y comprensivo del valor del patrimonio, del impacto que tiene en la vida de las personas y de las sociedades y de su relevancia. El texto refleja el análisis llevado a cabo en tres niveles: macro, meso y micro.

El nivel macro sirve para elaborar un marco de análisis del valor y del impacto del patrimonio cultural. A través del repaso de trabajos científicos y de textos normativos, se analizan los cambios en el concepto, en los objetivos que justifican su análisis y en las herramientas. Este marco teórico expone las conclusiones de la revisión de la literatura internacional sobre el impacto, así como posibles indicadores derivados tanto de análisis cuantitativos, como cualitativos. Se propone una distinción entre el valor del patrimonio y su impacto, presentando un modelo de impacto basado en cuatro pilares: cultural, social, económico y ambiental. Para ello, los autores toman como inspiración la Declaración de UNESCO de Hangzhou de 2013, sobre el papel clave de la cultura para el desarrollo sostenible.

El nivel meso combina la recopilación de datos originales con el análisis de una serie de informes y trabajos académicos sobre el patrimonio en la Unión Europea. Para proceder a ese análisis, se propone superar el modelo de los cuatro pilares a través de un modelo holístico que los desarrolle en subdominios y que plantee las interrelaciones existentes entre ellos. Los autores destacan la reducida proporción de estudios que analicen más de una dimensión. Se realiza un repaso riguroso de cada uno de los dominios y subdominios y se presentan algunos de los estudios que los analizan, su método y sus conclusiones. El capítulo concluye con una puesta en perspec-

tiva de los hallazgos sobre las contribuciones del patrimonio con las estrategias europeas para generar crecimiento inteligente, sostenible e inclusivo.

El nivel micro queda relegado a la parte de las conclusiones, en las que se presentan los resultados de la investigación primaria realizada por el consorcio, con especial representación de las de países del Este de Europa y los estudios de caso sobre instituciones polacas: el Museo Nacional de Cracovia y el Museo de Arte de Lodz. La elección del ámbito geográfico queda justificada por la mencionada falta de estudios sobre instituciones culturales del Este. Los lectores podrán encontrar interesantes esos casos como ejemplo de la aplicación del marco de análisis que nos propone el informe en los dos capítulos anteriores.

Basándose en el análisis del patrimonio cultural a través de esos tres niveles, el proyecto realizó un repaso por los principales resultados sobre el impacto y una serie de propuestas estratégicas. Los hallazgos, relacionados con los estudios que proporcionan evidencia de esos resultados, pasan por el papel del patrimonio como factor de competitividad europeo, generador de empleo, creatividad e innovación, creador de ingresos fiscales, catalizador para procesos de revitalización de ciudades y de procesos ambientalmente sostenibles, así como impulsor de la calidad de vida urbana y estímulo para el aprendizaje y para la creación de capital social y participación. Más allá del reconocimiento de sus valores intrínsecos, el documento pretende demostrar el potencial del patrimonio, superando creencias basadas en evidencias anecdóticas o en afirmaciones dogmáticas o de especialistas difíciles de entender por los ciudadanos. Por eso es importante destacar las propuestas derivadas del estudio y presentadas en forma de recomendaciones estratégicas, en especial el llamamiento a la formulación de políticas públicas basadas en la evidencia. Para ello será necesario generar, compartir y difundir datos y desarrollar nuevas metodologías de impacto. Desde nuestro punto de vista, una extensión de estas buenas prácticas de análisis y de medición en la gestión pública o privada del patrimonio cultural contribuiría también a otorgar al patrimonio la centralidad que se merece en las políticas europeas destinadas a conseguir tanto un mayor, mejor y más inclusivo crecimiento económico, como una mejora de las condiciones de vida de los europeos en lo relativo a su participación social, su formación y su bienestar individual.

Victoria Ateca Amestoy | Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea

URL de la contribución <www.iaph.es/revistaph/index.php/revistaph/article/view/3735>